

Ética ambiental, eje transversal en la educación superior

Arlene Rodríguez
Posgrado Education Ambiental
arlenrodriguez@cantv.net

Fecha de recepción: 14 - 03 - 2016 Fecha de aceptación: 23- 06- 2016

Resumen

Los seres humanos alcanzamos el éxito cuando aprendemos esos principios fundamentales y los ponemos en práctica (Covey 2000) Eje transversal Ética profundizará el interés de los alumnos y egresados por un planeta más saludable y sostenible. El objetivo del trabajo es proponer un modelo de aprendizaje ético en la educación Superior de Venezuela. Tanto en la dimensión teórica como práctica, pretende dar respuestas

y ofrecer vías para la formación de valores en los ámbitos intra y extra universitarios. La propuesta respecto a la necesidad de una formación ética ambiental en la universidad, se ubica en el debate sobre los contenidos de aprendizajes y sobre los estilos de vida de alumnos y docentes. Formar la ética del carácter es también uno de los campos de interés en el convencimiento de que a lo largo de todos los siglos de la humanidad, el cimiento del éxito está en la ética; en los valores tales como: sus-

tentabilidad, sostenibilidad, biotecnologías, integridad, la fidelidad, el valor, la justicia, el esfuerzo (logro). La ética ambiental enseña que existen principios básicos para vivir efectivamente. En el rediseño de las carreras es imprescindible la inclusión de la ética, ya que el egresado tendrá la misión de ampliar el respeto por la naturaleza con el objeto de mitigar los grandes problemas ecológicos que vive el planeta tierra.

Palabras clave: Ética; educación superior; transversalidad

Environmental ethics, transversal axis in higher education

Abstract

Human beings achieve success when we learn these fundamental principles and put them into practice (Covey 2000) Transverse axis Ethics will deepen the interest of students and graduates for a healthier and more sustainable planet. The objective of the work is to propose a model of ethical learning in Higher Education in Venezuela. Both in the theoretical and practical dimensions, aims to provide answers and

offer ways for the formation of values in the intra and extra university fields. The proposal regarding the need for an environmental ethics training in the university, is located in the debate about learning contents and about the lifestyles of students and teachers. Form the ethics of character is also one of the fields of interest in the conviction that throughout all the centuries of humanity, the foundation of success is in ethics; in values such as: sustainability, sustainability, biotechnologies, integri-

ty, loyalty, value, justice, effort (achievement). Environmental ethics teaches that there are basic principles to live effectively. In the redesign of careers, the inclusion of ethics is essential, since the graduate will have the mission of expanding respect for nature in order to mitigate the great ecological problems that planet earth is experiencing.

Key words: Ethics; higher education; transversality

Introducción

La universidad ha sido, desde sus orígenes, la encargada de formar profesionales y especialistas en diversos campos del conocimiento. Hoy debería ser también la encargada de la formación de auténticos ciudadanos, responsables y comprometidos éticamente con la realidad social que les rodea (Morín, 2000).

Defender un modelo de formación ética para la ciudadanía desde el subsistema universitario, obliga a situarse en una manera concreta de entender el proceso de desarrollo moral de la persona; la forma en que conceptualizamos tal desarrollo, va a sustentar ya dar sentido al modelo de aprendizaje ético (Martínez et al 2002), que adoptará el estudiante.

El objetivo del Eje transversal Ética Ambiental es construirla personalidad moral del estudiante orientándolo a la optimización de su dimensión individual y colectiva, sustentada por valores de compromiso con Latinoamérica y el planeta en su totalidad.

Formar la ética del carácter es también uno de los campos de interés del siglo XXI de la humanidad, así lo asevera Rodríguez (2010) El cimiento del éxito está en la ética; en los valores tales como: la integridad, la fidelidad, el valor, la modestia, la justicia, el esfuerzo (logro).

La ética del carácter enseña que existen principios básicos para vivir efectivamente y los seres humanos alcanzan

el éxito cuando aprendemos esos principios fundamentales y los ponemos en práctica (Covey 1997).

En efecto, un aula universitaria ha de representar y reflejar algo más que un proceso de transmisión de contenidos científicos, tal como ha marcado la tradición en los últimos años.

Materiales y Métodos

El modelo de aprendizaje ético que se defiende para la ciudadanía, apuesta por formas especiales y concretas de organizar el escenario pedagógico, de manera que no todo método es válido para enseñar un contenido o un bloque de contenidos a un conjunto de estudiantes.

En tal sentido, conviene recalcar que se presta atención preferente a las formas de organización conjunta entre docente y los estudiantes que generen situaciones de interactividad, en las que el docente traspase la responsabilidad de la actividad a sus alumnos, mientras actúa como facilitador del proceso de aprendizaje.

Esa forma de organización social del aula y de los estilos de aprendizaje es idónea para todo tipo de enseñanza superior que pretenda incidir en los niveles y objetivos deseables, en un modelo de sociedad de la información, el conocimiento y las tecnologías como la nuestra.

Se considera que el aula es un lugar para desarrollar procesos en los que se gestionen situaciones de enseñanza y aprendizaje de naturaleza estratégica, en las cuales se haga énfasis en la me-

todología para el aprendizaje más que en el contenido, estimulando la toma de conciencia sobre el proceso seguido para el aprendizaje. Es importante considerar la naturaleza de las actividades que el docente pone en marcha y la secuenciación de las mismas.

En referencia a la naturaleza de las actividades y tomando en cuenta un aprendizaje estratégico que tiene que ver con la meta-cognición, se tomarán actividades que incorporen la participación del estudiante de manera activa y responsable, en las cuales su quehacer tenga un peso importante durante el proceso formativo al mismo tiempo ayude a resolver una situación comunitaria.

El profesorado universitario debe estar entrenado en la manera de cumplir con el contrato moral derivado de lo que se viene proponiendo; en manera de abordar situaciones socialmente controvertidas adoptando posturas neutrales; y proponiendo en vez de imponer, los valores en situaciones de beligerancia. Existen métodos para abordar las cuestiones controvertidas, que generan aprendizajes éticos y favorecen una construcción autónoma y racional de valores en el estudiante.

Es importante evitar métodos que conduzcan a posiciones subjetivas, sin fundamento sólido. También se pueden desarrollar estrategias de comportamiento para actuar en defensa de unos valores o posiciones, contrarios a los contravalores y posiciones correspondientes, por la vía de la beligerancia, siempre que sean correctas y deontológicamente acordes con los principios de veracidad y desinterés.

Escenario educativo necesario

Es indispensable capacitar previamente al personal docente de las asignaturas que sostienen al eje transversal. Es indispensable el acceso a Internet, para actualizar los temas y compartir experiencias con otras universidades que impartan este eje transversal; así como, estimular el intercambio con expertos mediante foros y mesas redondas relacionados con la temática indicada en las unidades curriculares. Es importante mantener la continuidad transversal desde el inicio.

Realizar cursos y talleres de extensión en el área de ética.

Inserción en el currículo y relación con las áreas curriculares

La finalidad del Eje Transversal Ética es fomentar la conciencia moral. En tal sentido, el Perfil de Personalidad del rediseño de las carreras originó su inserción, por lo que todas y cada una de las unidades curriculares deberán incluir contenidos de una formación ética.

En el diseño se propuso que el eje se administrará desde el inicio de la carrera hasta el egreso del estudiante. En una primera fase, se utilizarán los grados de complejidad de la taxonomía de (Bloom, 1980) en concordancia con el nivel lógico de dificultad de los primeros semestres. En ellos se abordarán los conocimientos y comprensión de los temas y luego se aplicarán hasta llegar al nivel de juicios, valoración y discernimiento.

Las carreras estudiadas todas ellas pertenecientes a las universidades venezolanas resultaron altamente técnicas ello implica una frondosidad curricular en lo profesional y baja carga horaria en materia de ética ambiental por lo que se diseñó una propuesta de inclusión de temas en asignaturas diversas (Castro-Pereira 2000).

Es muy importante explicitar cada tema y cada asignatura para garantizar que el eje transversal se cumpla a lo largo de la carrera. Ello implica desde los primeros semestres hasta las pasantías y tesis la incorporación del tema de ética ambiental.

Resultados y Discusión

El programa se centró más en el qué aprende y menos en el qué enseña; más en los resultados del aprendizaje que en las formas de enseñar y más en el dominio de competencias actitudinales que en las informativas y conceptuales. De allí que la universidad debe atender su tarea formativa con el propósito de lograr la integración ética más allá de las buenas intenciones, se trata de formar para la excelencia profesional.

La formación del siglo XXI tiene dos desafíos, por un lado el nuevo paradigma social, la sociedad de la comunicación y de la información en la cual no es suficiente el conocimiento, sino que es necesario incluir un modelo profesional en continuo movimiento, sin espacio ni tiempo, que sepa aprender de forma autónoma y de desaprender ante la obsolescencia de un contenido para adquirir nuevas competencias.

La segunda realidad social que debemos tomar en cuenta es la de la formación integral, es decir, aquella que brinda espacios para la formación ciudadana, los valores, sentimientos, la moral, la ética para la actuación de profesionales libres, responsables y comprometidos, capaces de decidir qué hacer, qué decir y cómo decirlo en cada situación profesional concreta.

Las bases de una cultura ética incluyen: sentido y alcance del enfoque del aprendizaje ético, las dimensiones en el desarrollo y construcción de la personalidad moral, los contenidos éticos del programa director, la formación del docente para la educación del siglo XXI y el escenario educativo (las estrategias metodológicas, prácticas de enseñanza – aprendizaje).

En el rediseño de las carreras es imprescindible la inclusión de la ética, ya que el egresado tendrá la misión de ampliar el respeto por la naturaleza con el objeto de mitigar los grandes problemas ecológicos que vive el planeta tierra. Para tal fin, se adoptarán aptitudes y actitudes que orienten la relación hombre – ambiente, ubicando desde ya al ser humano como parte integrante de la naturaleza y con obligaciones éticas hacia las distintas formas de vida, sin dejar de procurar el desarrollo socio-económico de las naciones y su avance biotecnológico.

Otra línea del programa Ética fue destinada a crear soluciones inter y transdisciplinarias, reforzando la articulación de todas las ciencias en el mundo laboral. Construir la personalidad moral del estudiante orientándolo a la optimización de su dimensión indivi-

dual y colectiva, sustentada por valores de equidad, ciudadanía, democracia y compromiso social.

Establecer relaciones entre los fines y objetivos de los aprendizajes éticos y los recursos disponibles de cada unidad curricular en el programa para la comunicación y desarrollo de la personalidad moral de los alumnos.

Generar en cada unidad curricular discusiones sobre temas que garanticen los aprendizajes éticos.

Velar por el cumplimiento del desarrollo de temas como equidad, moral, democracia, libertad, ciudadanía e independencia en las diversas unidades curriculares.

Propiciar el cambio real y potencial de comportamientos éticos derivados del ejercicio, la reflexión y la observación socio-moral que permitan la optimización del estudiante en su dimensión convivencial.

Propiciar la interiorización de valores por medio del razonamiento moral y el

aprendizaje de modelos ideales de comportamiento ético.

Distinguir los antivalores de las sociedades democráticas a través de discusiones y foros.

Perfil de habilidades, actitudes y valores

El estudiante se apropiará del conocimiento de los valores universales de convivencia ciudadana y adoptará una actitud crítica, reflexiva y proactiva. En una perspectiva socio-constructivista que defienda el proceso de desarrollo del futuro profesional como auténtico defensor social, se propone basar el aprendizaje ético para desarrollar destrezas cognitivas en Derechos Humanos Universales reconocidos y recogidos en formatos escritos y electrónicos oficiales que propugnan la defensa de la justicia, la libertad, la autonomía, la igualdad, la solidaridad, el respeto, la tolerancia activa y la actitud de diálogo permanente en las diversidades ideológicas.

El estudiante será un facilitador del diálogo para el ejercicio de una ciuda-

danía comprometida con el bien común y con el logro de la equidad social. Será capaz de transformar el medio que le es propio por otro mejor y además, sabrá incorporarse a proyectos colectivos para mostrar adecuadas habilidades sociales con el fin de alcanzar los objetivos de su comunidad. En el Programa Ética Ambiental (Figura 1), se sugiere que cada carrera consulte a su comisión curricular respecto a la inserción del eje transversal.

Conclusiones

El eje transversal ética parte de una misión y visión de las carreras y a las demandas actuales de los diversos sectores y a las mega tendencias mundiales que señalan la importancia de orientar la formación de los profesionales hacia los retos del desarrollo sustentable. El Perfil Prospectivo y el campo de acción del egresado fueron reformulados de acuerdo con las megatendencias de las carreras y las competencias exigidas por el mercado laboral, lo que incluyó desarrollo sustentable.

Ética ambiental.
Valores contextuales.
Ciudadanía.
Convivencia, participación, democracia.
Ética ambiental, moral, equidad convivencia ciudadana.
Responsabilidad, solidaridad, ética ambiental.
Solidaridad, libertad, equidad, convivencia, moral, rasgos éticos humanizadores.
Participación, responsabilidad, democracia, compromiso.
Proactividad, participación, solidaridad, ética ambiental.
Ética profesional, rigor, autocrítica, tenacidad.
Autonomía personal, deberes y derechos profesionales.

Se fortaleció el área de prácticas profesionales mediante la inserción de las asignaturas Prácticas Profesionales y Pasantía; este último, fortalece los vínculos entre la universidad, los estudiantes y el ejercicio profesional a través de la participación del sector empleador.

En la actualidad se otorga especial importancia a la manera cómo se sitúan el estudiante, el docente y los contenidos propios de la enseñanza y aprendizaje en el escenario educativo concreto. Se asigna esa categoría porque se considera que, según sea la forma cómo se relacionen dichas dimensiones, se fomentará uno u otro tipo de aprendizaje, a veces del todo contrapuesto al pretendido. El papel del estudiante ha de ser activo, a la vez que debe asumir el control y una responsabilidad consciente.

Referencia Bibliográfica

- Bloom, B. 1980. Taxonomía de Bloom. Mimeo. UNELLEZ-Barinas.
- Castro-Pereira, M. 2000. Mapas Curriculares. Universidad de Carabobo (UC). Valencia.
- Covey, S. 2000. Los 7 hábitos de la gente altamente efectiva. La revolución ética en la vida cotidiana y en la empresa. Editorial Paidós. Barcelona, España. pp. 26 – 29.
- Martínez, M., Buxarrais, E. y Bar, F. 2002. La universidad como espacio de aprendizaje ético. Revista Iberoamericana de Educación (29):17-18. Barcelona. España.
- Morín, E. 2000. Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Editorial Paidós. Barcelona. España. pp. 17 – 43
- Rodríguez, A., Palacios, O., López, N., Velasco, C. 2000. Racionalización de los planes de estudio de los Programas Académicos del Vicerrectorado de Producción Agrícola. Programa RNR. Informe Final. Proyecto de investigación código 23100108. UNELLEZ. Guanare.
- Rodríguez, A. 2010. Desafíos de la educación superior agrícola de la Región Andina. Lineamientos curriculares. Editorial UNELLEZ. Barinas. 227 P.
- Tobón -Tobón S. 2005. Formación basada en competencias. Pensamiento complejo, diseño curricular y didáctica. ECOE ediciones Bogotá. 266p